

CAPÍTULO 5

PRÁCTICAS EDITORIALES DE PERIÓDICOS ESTUDIANTILES DE ESTADOS UNIDOS: RECOMENDACIONES PARA PERIÓDICOS ESTUDIANTILES MEXICANOS

Los periódicos estudiantiles que se analizaron en este estudio tienen características en común que reflejan el éxito de su funcionamiento, también se encontraron algunos puntos débiles que podrían ser mejorados. Sin embargo, la mayoría de estos aspectos muestran publicaciones estudiantiles consolidadas y con apertura a los cambios que en el futuro existirán para el periodismo en general. A continuación, se enlistan las prácticas editoriales más exitosas de los periódicos estudiantiles norteamericanos, basadas en el trabajo de esta investigación, y después se enumeran algunas de las características que pueden ser utilizadas en la reducida población de publicaciones estudiantiles en México. Estas sugerencias pueden contribuir a un mayor crecimiento en la enseñanza del periodismo, y también pueden sufrir variantes debido al contexto en el que cada periódico estudiantil se desarrolla.

5.1. Conclusiones de la investigación

Los 17 periódicos estudiantiles que se analizaron para esta investigación mostraron que, dentro de sus prácticas editoriales, existen algunos patrones que los editores de las mismas consideran básicas para el funcionamiento de su periódico. También existieron algunos puntos en los que los editores difirieron y que pueden ser explicadas con base en el contexto en el que cada publicación se desarrolla. Por otro lado, en los temas relacionados con la ética

y el futuro del periodismo estudiantil, los editores mostraron varios puntos de vista sobre el mismo tema y tendieron a mostrar estándares éticos similares.

En esta investigación, de los 17 periódicos analizados, se encontró que el 58.8 por ciento de los periódicos se publican diariamente, 29.4 por ciento semanalmente, y 11.8 por ciento dos veces por semana. Todas las publicaciones tienen algunas páginas impresas a color, y se reparten gratis en el campus de la universidad, estas características hacen de estos periódicos estudiantiles incentivos para incrementar la lectura y un servicio social para la comunidad universitaria.

El formato que más utilizan los periódicos estudiantiles norteamericanos es el de sábana con medidas de 12 por 22 $\frac{3}{4}$ pulgadas. De los 17 periódicos, 10 utilizan esta medida, mientras que 6 imprimen en tabloide de 11 por 17 pulgadas, y sólo uno utiliza el formato Berliner de 18 $\frac{1}{2}$ por 12.4 pulgadas. *The Miami Student* cambió, en el último año, su formato de tabloide a sábana. Stacey Skotzko, editora en jefe, dice que esta medida le da mejor presentación al periódico y que ha notado mayor aceptación de la comunidad universitaria hacia su publicación.

La mitad de los periódicos en esta investigación imprimen sus ediciones en la imprenta de un periódico local y la otra mitad en la de la universidad. El costo de la impresión fluctúa entre los mil y los tres mil dólares por número, dependiendo del formato, la circulación y el número de páginas que se imprimen. El mayor número de páginas impresas en un número en esta investigación es 24, mientras que el periódico con menos páginas tiene sólo ocho. Un promedio de paginación en un periódico estudiantil sería de 15 páginas.

En promedio los periódicos estudiantiles dedican el 38 por ciento a noticias; 28 por ciento a la publicidad; 18 por ciento a gráficos e imágenes; y 16 por ciento a los artículos de opinión. Es importante señalar que los periódicos con mayor porcentaje en publicidad, son aquellos que dependen de ella para sostener económicamente a la publicación. Por otra parte, todos los periódicos de esta investigación tienen secciones básicas como noticias, deportes, artes y/o entretenimiento, y opinión. Los periódicos están suscritos en su mayoría a la agencia de noticias *Associated Press (AP)* y a las redes de noticias universitarias *U-Wire* y *McClatchy Campus (MCT Campus)*. Esto, con la finalidad de complementar información o llenar algunas de sus páginas.

Los equipos editoriales de los periódicos entrevistados están formados sólo por estudiantes. El 58 por ciento de estas publicaciones tiene algún tipo de asesoría impartida en un 47 por ciento por un profesor y en un 11 por ciento por un periodista, en todos los casos, la persona que asesora tiene conocimientos de periodismo. Todos los periódicos que cuentan con asesoría de cualquier tipo, cumplen con procedimiento de revisión del número, una vez que éste ya fue publicado. Por otra parte, los periódicos manifestaron que es importante tener asesoría legal para prevenir casos de difamación o falsedad. Sólo algunos reciben asistencia del *Student Press Law Center (SPLC)* y de la *Society for Professional Journalist (SPJ)*, de la que varios son miembros.

La venta de publicidad contribuye a la autonomía del periódico estudiantil. Todos los periódicos de este análisis obtienen algún porcentaje de sus ingresos de la comercialización de espacios publicitarios. Sólo cinco de los 17 periódicos utilizan presupuesto de la universidad para lograr la impresión de sus ejemplares. Leann Ray, editora en jefe de *The Daily Athenaeum*, explica

que en el periódico que ella dirige existe una oficina de publicidad, donde se atiende por separado a las personas interesadas en comprar espacios.

De los periódicos que participaron en el estudio, 12 son independientes; dos pertenecen a escuelas de Periodismo; dos trabajan con el departamento de Asuntos Estudiantiles de sus universidades; y sólo uno recibe presupuesto del gobierno estudiantil. En esta variable, algunas publicaciones han sufrido cambios que, por lo regular, están dirigidos hacia la independencia de la publicación. Sin embargo, sólo un 35 por ciento de las publicaciones del estudio poseen una constitución o algún tipo de documento que garantice la existencia del medio. Algunos editores explicaron que la primera enmienda de la Constitución norteamericana protege a los estudiantes de la censura y cierre de sus periódicos.

Algunos periódicos tienen órganos reguladores, como *The Independent Collegian*, que cuenta con un organismo formado por miembros de la comunidad universitaria que emite sus opiniones sobre las decisiones que los editores de la publicación toman. Los editores entrevistados para este estudio expresaron que es necesario tener una relación con la administración de su universidad, donde exista constante comunicación y respeto a la diferencia de puntos de vista. La mayoría de los periódicos entrevistados tiene acercamientos regulares con los miembros de la administración, para aclarar dudas sobre el contenido del periódico y establecer citas para entrevistas.

De los 17 periódicos estudiantiles, 16 utilizan como lectura de apoyo el libro de estilo de un periódico profesional o de una agencia informativa. La mayoría de los editores entrevistados dijo que es necesario tener una reglamentación propia, basada y apoyada en los cánones profesionales, y

tomando en cuenta que la situación puede variar por el carácter estudiantil de la publicación. De los encuestados, 11 manifestaron que tienen un libro de estilo adecuado a las necesidades del periódico, 12 tienen un libro de diseño propio, y 10 cuentan con códigos de ética redactados especialmente para ellos. En todos los periódicos estudiantiles se utilizan programas de cómputo como Microsoft Word, Adobe Photoshop y Adobe In Design, en algunos se auxilian de otros programas como Adobe In Copy, Adobe Illustrator, NewsEdit Pro y Falcon Editorial.

Los recursos humanos de estos periódicos estudiantiles son en su mayoría limitados. Para algunos es necesario que una persona cumpla varias funciones dentro de la publicación. El periódico con mayor personal es el *Columbia Daily Spectator* con 200 estudiantes, mientras que el equipo de trabajo más pequeño de trabajo es de 30 personas en *The Miami Student*. En todos los periódicos estudiantiles existe una dinámica similar a la de un empleo profesional, en algunas ocasiones con menores demandas debido a las obligaciones educativas de los estudiantes que trabajan en las publicaciones. En 10 de los 17 periódicos estudiantiles se paga a todos sus colaboradores, en 4 se paga únicamente a los encargados de cada sección y en 3 el equipo editorial trabaja sin recibir algún incentivo.

Relacionado con estas características está el sistema de reclutamiento de personal de cada periódico. Aquellos periódicos que ofrecen sueldos son más selectivos y exigen mayor compromiso, mientras que aquellos compuestos por voluntarios tiene políticas de puertas abiertas donde cualquier estudiante puede convertirse en colaborador de la publicación. Ambas exigen el seguimiento de estándares éticos, buen trabajo y constancia en la entrega de

trabajos. Todos los periódicos tienen como autoridad máxima al editor en jefe y cuentan con un consejo editorial, la composición de éste varía, pero en promedio 10 personas con los puestos de mayor responsabilidad lo integran. Las decisiones se toman en grupo y como mínimo se reúnen una vez por semana. En estos periódicos predomina un sistema de organización donde el editor de cada sección decide el contenido de la misma y el editor en jefe da el visto bueno.

Por lo regular, en estas publicaciones, el personal del periódico se renueva cada año, en algunos casos los nuevos integrantes del equipo editorial se preparan con antelación, y trabajan en la redacción con los editores que están por graduarse. La rotación de puestos es considerada en los periódicos estudiantiles norteamericanos como parte esencial del proceso educativo, sin embargo, también significa una desventaja, ya que en la mayoría de las notas que se hacen no existe seguimiento por la constante renovación del personal. En contraste, este mismo movimiento permite que los estudiantes se acerquen y conozcan todas las áreas de trabajo del periódico.

La finalidad educativa de los periódicos estudiantiles es constante en todos los medios entrevistados. Para los editores de estas publicaciones es prioritario maximizar las capacidades periodísticas de sus equipos de trabajo. La mayoría manifestó que es necesario escuchar siempre la opinión del personal para lograr los objetivos del proyecto, y que el periódico estudiantil se trata de ejercicio de enseñanza y aprendizaje constante. Dentro de esta dinámica, los editores reforzaron la importancia del uso de los diversos géneros periodísticos como parte de la experimentación en este modelo educativo.

Este ejercicio representa una experiencia para la carrera profesional de los estudiantes que colaboran en el periódico estudiantil, ya que tienen una práctica similar a la real. Así como en una publicación profesional se cuida la veracidad de la información que se imprime, en los periódicos estudiantiles norteamericanos existe una constante preocupación porque las citas y datos en cada nota sean correctos. En estos periódicos es una prioridad que los redactores y los responsables de cada sección revisen todos los datos que una nota contenga. Además, para los editores entrevistados es indispensable eliminar los casos de plagio. Tener material original es una prioridad para todos estos periódicos, es también esta razón por la que la mayoría de los entrevistados rechazó la inclusión de noticias nacionales o internacionales adquiridas por medio de agencias de noticias, y en su lugar algunos editores sugirieron la elaboración de notas relacionadas con acontecimientos nacionales e internacionales mostrando un impacto en la comunidad de su universidad.

Un problema que preocupa a casi todos los editores entrevistados fue la posibilidad de presentar conflictos de interés entre sus reporteros. En algunos casos el tamaño del campus está relacionado con esta variable, aunque todos expresaron que es tarea del editor en jefe verificar que los reporteros no estén relacionados de ningún modo con sus fuentes o los grupos de los que obtienen la información que publican. Así mismo, interesa a los editores de los periódicos estudiantiles, el uso correcto del anonimato de las fuentes, esto también está relacionado con el tamaño de la universidad.

Sobre las nuevas tendencias del periodismo, todos los editores señalaron la importancia de las versiones web de sus periódicos, y la dificultad que en muchos casos representa mantenerlas actualizadas. Sin embargo, al

periodismo ciudadano lo consideraron como poco factible para sus sitios de Internet, debido a que no existe el capital humano para supervisar la veracidad de lo que se publica.

Además, en este estudio existió un debate sobre la caída del mercado laboral para los periodistas. Para la mayoría es un problema que quizá pueda cambiar con la introducción del periodismo en línea, pero los editores estudiantiles reconocieron que actualmente el periodista tiene que saber sobre una variedad de temas, conocer más técnicas de producción de la información, en algunas ocasiones encontrar una especialidad, y contar con movilidad geográfica.

En las universidades el periódico estudiantil representa la voz de los estudiantes, y aunque a los editores de los periódicos estudiantiles les preocupa la apatía de los estudiantes a informarse, también son incluyentes con toda la comunidad universitaria, algunos de estos periódicos aceptan colaboraciones de otros miembros de la universidad. Todos cuentan con secciones de retroalimentación en las páginas de opinión y expresaron la importancia de informarse sobre los intereses de sus lectores. No obstante, los editores expresaron un rechazo a la implementación de un *ombudsman* o defensor del lector, debido a que en la mayoría de los casos el editor en jefe ya cumple con algunas de las funciones de esta posición y también porque al tratarse de un ejercicio educativo, algunos editores, lo consideran como poco alentador para su equipo editorial puesto que lo que se intenta es que los jóvenes periodistas aprendan de sus errores.

La tarea de un periódico estudiantil puede resultar más compleja que la de un periódico profesional, ya que no sólo tiene la finalidad de informar a su

público meta y cumplir con los más altos estándares éticos en su búsqueda por la verdad, sino que además tiene la misión de promover el aprendizaje de buenas prácticas periodísticas y formar periodistas con conocimiento de éstas.

5.2. Recomendaciones para periódicos estudiantiles mexicanos

Como se mostró en el primer capítulo, la historia del periodismo estudiantil en México es corta y depende directamente del desarrollo de las escuelas de Periodismo y Comunicación. El declive en la apertura de programas de Periodismo, y la cada vez menor iniciativa para abrir periódicos estudiantiles en centros educativos en nuestro país hacen difícil pensar en la implementación de mejores prácticas editoriales para estos proyectos.

Por otra parte están las diferencias en el contexto político de cada país, además de la garantía de libertad de expresión, ya que existen diferencias entre la legislación norteamericana y la mexicana. En Estados Unidos la libertad de prensa está garantizada por la Primera Enmienda de la Constitución: "El Congreso no aprobará ley alguna (...) que coarte la libertad de expresión o de prensa" (<http://usinfo.state.gov/journals/itdhr/0297/ijds/first.htm>, Marzo de 2008). Aunque en relación con la prensa estudiantil existen casos como la decisión Hazelwood, que expliqué en el capítulo uno, los periodistas estudiantiles entrevistados demostraron preocupación por los asuntos legales y el apego al cumplimiento de sus derechos establecidos en la Primera Enmienda.

En México, el artículo séptimo de la Constitución garantiza la libertad de prensa y el artículo tercero en su fracción séptima establece la libertad de discusión de ideas en las instituciones universitarias a las que el estado

otorgue autonomía. No obstante, como se explicó en el primer apartado de esta tesis, la historia del periodismo mexicano hasta nuestros días está marcada por acciones que censuran y coartan el ejercicio de estas garantías individuales.

A pesar de que existen diferencias como los programas educativos en Periodismo, la legislación sobre la libertad de expresión, y diferentes índices sobre la lectura e interés de las audiencias en la prensa, los periódicos estudiantiles en México y Estados Unidos pueden tener prácticas editoriales similares. De acuerdo con las variables establecidas en el capítulo tercero de esta investigación, aspectos como la estructura, tecnología, distribución e impresión y recursos humanos están sujetos a la disponibilidad del financiamiento que el periódico obtenga. Se recomienda que los presupuestos sean obtenidos a través de la venta de espacios publicitarios en las páginas de la publicación, de esta manera se garantiza la autonomía e independencia del periódico estudiantil de la universidad. La independencia de la prensa estudiantil también estaría sujeta a la existencia de documentos que planteen la fundación de cada periódico y que se apeguen a la legislación sobre la libertad de imprenta vigente al país donde se practicará este ejercicio periodístico.

Finalmente, los asuntos orientados a los objetivos educativos de las publicaciones estudiantiles pueden ser compartidos totalmente. Todas las actividades realizadas para impartir conocimiento en el área están encaminadas a la preparación de futuros periodistas, por lo que cualquier iniciativa que busque la mejora en las prácticas editoriales de los periódicos estudiantiles es apropiada. Es importante que los estudiantes que trabajan en un periódico estudiantil reciban retroalimentación, tanto del público que los lee

con periodicidad, como de profesores especializados en Periodismo, y en algunas ocasiones por periodistas profesionales.

El periodismo estudiantil, así como el periodismo en general, se enfrenta a una serie de cambios en las plataformas en las que la información es distribuida. Pero sin importar la rapidez o la forma en la que se reporte la noticia es indispensable que el profesionalismo y los valores éticos del periodista permanezcan. Este es uno de los retos y tareas que tienen los periódicos estudiantiles, tanto en nuestro país como en Estados Unidos, enseñar a los estudiantes los estándares éticos del periodista y ponerlos en práctica. Sin duda, el periódico estudiantil es una experiencia periodística valiosa.